



RECOURSE
Making finance accountable to people and planet.



El FMI, su política climática y las condicionalidades para Argentina

Mayo 2024

Índice

- 3** Puntos clave
- 4** Introducción
- 5** ¿Qué hace el FMI? ¿Cuáles son sus recomendaciones de políticas a los países?
- 6** El interés del FMI por el cambio climático
- 9** Caso de estudio: Argentina
- 9** El cambio climático en Argentina
- 9** Argentina y la deuda
- 10** Un nuevo “match” entre Argentina y el FMI
- 11** El FMI incentiva la extracción de hidrocarburos en Argentina: ¿Por qué?
- 14** La sequía como evidencia del cambio climático para el FMI
- 15** ¿Qué recomienda el FMI en política climática a Argentina?
- 16** Palabras finales
- 17** Fuentes consultadas y citadas
- 18** Anexo 1: Textuales del FMI

Foto de tapa: Pablo Piovano

Puntos clave

- El Fondo Monetario Internacional (FMI) juega un rol protagónico en la arquitectura financiera global, velando por la estabilidad macroeconómica y financiera de los países.
- Los recientes intentos del FMI por incorporar una perspectiva sobre cambio climático son poco ambiciosos y pueden llegar a ser riesgosos. Su estrategia no menciona la meta del Acuerdo de París de limitar el aumento medio de la temperatura a 1,5°C por encima de los niveles preindustriales, y no propone una transformación del organismo y su forma de operar. Así, el objetivo de repago de la deuda en el corto plazo y las políticas prescritas basadas en el mercado se priorizan frente a estrategias de desarrollo alineadas con 1,5°C y principios de una transición justa.
- Argentina es un ejemplo de esta contradicción: la aceleración de la extracción de hidrocarburos no convencionales con fines exportadores está en el centro de la estrategia de repago, al igual que la profundización de una matriz exportadora basada en materias primas.
- El FMI apoya explícitamente el uso de combustibles fósiles para exportación, más que para el consumo interno. En un [informe reciente](#), recomienda el aumento de los precios del carbono a nivel local para garantizar más hidrocarburos para la exportación.
- El precio del carbono es la principal herramienta que el FMI propone frente a la crisis climática. Uganda, Senegal y Surinam, con acuerdos financieros con el organismo, son ejemplos.
- El propio Banco Mundial cuestiona la sostenibilidad del modelo propuesto por el FMI a Argentina.

Introducción

El sistema financiero internacional, del que el [Fondo Monetario Internacional \(FMI\)](#)¹ es protagonista, dificulta a los países del Sur Global responder rápida y efectivamente a la crisis climática. La falta de liquidez, el desigual acceso a los mercados de crédito internacionales y la ausencia de mecanismos para resolver las crisis de deuda son pilares de un esquema que continúa alejando a los países de los objetivos del [Acuerdo climático de París](#)².

La Agenda Bridgetown³ y la posterior [Cumbre de París](#) para un “Nuevo Pacto Financiero Mundial” (22 y 23 de junio de 2023) son muestras de que, a nivel internacional, se reconoce la necesidad de reformar este sistema para responder a las crisis múltiples (de desarrollo, de deuda, climática, de biodiversidad...) que atraviesan estos países.

Sin embargo, en la actualidad, las principales propuestas de reforma se limitan al aumento de los montos que estas instituciones pueden manejar. Los cuestionamientos sobre los procesos de toma de decisiones⁴, su transparencia y la influencia en ellos de las agendas de las economías del Norte Global no forman parte de la discusión. Las propuestas en debate también excluyen una reforma estructural de la arquitectura de deuda⁵.

De esta forma, el interés de los acreedores es el que se prioriza, empujando a los países deudores a modelos económicos social y ambientalmente insostenibles. Esto es lo que sucede en Argentina con la explotación de la formación [Vaca Muerta](#), segundo [reservorio](#) de gas no convencional y cuarto de petróleo no convencional del mundo.

1. El FMI tiene tres [misiones](#): 1) Promover la cooperación monetaria internacional; 2) Alentar la expansión del comercio internacional y del crecimiento económico; 3) Desalentar políticas que vayan en perjuicio de la prosperidad. El organismo es administrado por sus 190 países miembros, a los cuales les rinde cuentas.

2. Adoptado en diciembre de 2015, compromete a los países a mantener el aumento de la temperatura media global en este siglo muy por debajo de 2°C sobre los niveles preindustriales, y a hacer esfuerzos por limitarlo a 1,5°C. Entre las metas del Acuerdo de París también se incluye expandir la capacidad de los países para hacer frente a los impactos del cambio climático, y lograr que los flujos de financiación sean coherentes con un nivel bajo de emisiones de gases de efecto invernadero (GEI, causantes del cambio climático) y una trayectoria resiliente al clima.

3. La Agenda Bridgetown [surgió](#) del trabajo de un grupo de economistas, académicos y representantes de la sociedad civil, junto a [Amina Mohammed](#), vicesecretaria General de Naciones Unidas y presidenta del Grupo de Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible, en la ciudad homónima de Barbados en julio de 2022. Esa reunión, que fue liderada por la primera Ministra de Barbados Mía Mottley, tenía por fin discutir las debilidades del orden económico y político global, y los retos a los que se enfrenta la población. De allí emergieron una serie de pedidos o propuestas —publicada por el gobierno de Barbados— a las instituciones financieras internacionales (IFIs). ¿El mensaje principal? Los países necesitan mayor liquidez para cumplir sus metas climáticas. Así, el [objetivo](#) de esta agenda es aumentar el financiamiento climático tanto público como privado, y adaptar las reglas de las IFIs a los nuevos contextos y riesgos asociados a la crisis climática.

4. En el Directorio del FMI —el organismo con poder de decisión sobre la institución donde se definen las políticas y se votan los acuerdos de financiamiento—, el voto está determinado por la [‘cuota’](#), es decir, cuánto aporta cada país económicamente al fondo. Si bien [los países del Sur Global](#) reclaman una mayor cuota para tener más voto, en [la 16ª revisión](#) de este sistema (diciembre de 2023), los países del G7 reafirmaron la decisión de concentrar entre ellos el poder de voto.

5. En la actualidad, no hay un mecanismo para resolución de deuda que reúna a todos los acreedores (bilaterales, multilaterales, y privados), y permita una renegociación entre deudores y acreedores. Las emisiones de deuda tienen cláusulas que aseguran su regulación bajo los sistemas judiciales estadounidense o británico, poniendo en riesgo la soberanía jurídica de los países. Esto implica que, ante casos de algún tipo de incumplimiento con esa deuda, este se resolverá en los tribunales de esos países.

¿Qué hace el FMI? ¿Cuáles son sus recomendaciones de políticas a los países?

El FMI fue creado en el acuerdo de Bretton Woods en 1944 —este año, está festejando su 80° aniversario— con el objetivo de lograr un crecimiento y una prosperidad sostenibles para cada uno de sus 190 países miembros. Es la única institución internacional encargada de velar por la estabilidad macroeconómica y financiera global. Y es más conocida por los préstamos de emergencia que otorga a los países que enfrentan crisis de balanza de pagos o dificultades frente a los servicios de deuda.

El FMI diseña, junto a los gobiernos nacionales, programas económicos que garanticen la vuelta a los mercados de crédito internacional, es decir, al financiamiento internacional. La implementación de estos programas se lleva a cabo con políticas acordadas previamente y que deben ser cumplidas para recibir los distintos desembolsos del acuerdo financiero.

Misiones del FMI visitan los países deudores regularmente y monitorean el progreso de las variables macroeconómicas consideradas relevantes por la institución (reservas internacionales, déficit fiscal y emisión monetaria, entre otras), para definir la continuación o no de los programas económicos.

Los países del Sur Global en condiciones financieras delicadas difícilmente puedan acceder a financiamiento internacional sin la aprobación del FMI sobre sus planes políticos y económicos⁶. Esta desigualdad de poder da a las economías con más votos en el Directorio (como, actualmente, Estados Unidos, Japón, China y Alemania) una injerencia importante en el rumbo de otros países en momentos de crisis: así fue como el FMI fue protagonista del diseño de planes de ajuste estructural que eran puestos como condición para garantizar financiamiento en el marco de la crisis de deuda latinoamericana de los '80 y '90⁷.

Consecuencia de este modelo, los países del Sur Global debieron reducir su gasto fiscal, privatizar servicios y empresas públicas, y liberalizar precios con la promesa de desarrollo económico, ignorando impactos socioambientales. Fue un fracaso para los países deudores —donde se exacerbó la crisis de deuda e incrementó la inflación—, pero un éxito para los acreedores que se aseguraron el repago de la deuda. Los ajustes estructurales asociados al recorte de los déficits presupuestarios resultaron en recortes de gastos en infraestructura, salud y educación, además de un congelamiento de salarios e incremento de la tasa de desempleo. Estos ajustes proponen el incremento de las exportaciones para generar divisas que permitan el pago de la deuda.

6. Según el FMI, sus programas de ajuste y reestructuración resultan exitosos en mejorar los flujos de capital hacia países con economías en crisis.

7. En los años '80, América Latina fue escenario de una de sus mayores crisis económicas. Sus raíces se rastrean a los desequilibrios macroeconómicos internos y choques externos de la década de 1970, tanto en los precios de los hidrocarburos como en la disponibilidad y costo del financiamiento externo (altas tasas de interés). Los países de la región —especialmente los exportadores de hidrocarburos, aprovechando el alza de sus precios— expandieron sus gastos en un ritmo mayor al PBI. Esta dinámica llevó a déficits en cuenta corriente cada vez más altos y presiones inflacionarias, así como al incremento del endeudamiento externo, tanto público como privado, con la banca internacional, en especial la de Estados Unidos. En consecuencia, entre 1975 y 1980, América Latina triplicó su nivel de endeudamiento externo.

El Plan Brady fue lanzado en 1989 con el objetivo de aliviar la deuda mediante la conversión de préstamos en bonos garantizados. Esto permitió a los países deudores recomprar su propia deuda. El plan combinaba el apoyo del gobierno estadounidense con el de los bancos comerciales acreedores extranjeros para aquellos países que implementaran exitosamente amplias reformas estructurales respaldadas por el FMI y el Banco Mundial. Al reestructurar su deuda, un país podía obtener una condonación parcial y, al mismo tiempo, posponer durante algunos años una parte del principal y de los pagos de intereses. La mayoría de los países que tuvieron deudas en mora con bancos comerciales durante los '80 intercambiaron esa deuda por bonos Brady o la reestructuraron a través de nuevos préstamos.

La forma en que opera el FMI —con fondos que no están destinados a proyectos específicos, sino a la reforma estructural de la economía de manera más general— implica que su alcance está enfocado en el diseño de las políticas de los países, como condiciones en sus programas de préstamos y como asesoramiento en materia de políticas en el marco de sus **supervisiones anuales**. El Banco Mundial, a través de sus *Development Policy Loans* (préstamos para el desarrollo de políticas), también condiciona su financiamiento a la implementación de políticas específicas, un trabajo alineado —por lo general— con los objetivos propuestos por el FMI.

La ausencia de metodologías para evaluar el apoyo a través del financiamiento a los combustibles fósiles en reformas políticas es una laguna en instituciones financieras como el FMI. En 2021, a través de un **decreto ejecutivo**, el gobierno de Estados Unidos le pidió al Departamento del Tesoro —que representa al gobierno federal en el Directorio de varias instituciones financieras internacionales como el FMI— que desarrolle una estrategia sobre cómo su voz y voto se alinearán con el Acuerdo de París. No obstante, al elaborar dicha guía, el Tesoro se enfocó en la banca de desarrollo (que financia proyectos), lo que excluyó al FMI (que brinda **respaldo financiero** a países en crisis y no a proyectos en particular).

El interés del FMI por el cambio climático

En 2021, el FMI publicó una estrategia climática en su **revisión general de supervisión**⁸. Específicamente, en el enfoque hacia los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo (SIDS, por sus siglas en inglés). Fue la primera mención a abordajes inclusivos del cambio climático en documentos de la institución. Su fin es “ayudar a los países del Fondo a responder a desafíos de política relacionados al cambio climático”, **pero no menciona el objetivo de 1,5°C del Acuerdo de París**. Mediante esta estrategia, los directores del FMI acordaron cuántos informes de **supervisión bilateral**⁹ deberían cubrir los desafíos de política climática cada año y cuánto staff sería necesario para ese trabajo.

El foco del FMI está en la **estabilidad macroeconómica**¹⁰ y **financiera**¹¹. Es desde este punto que trabaja en los desafíos que presenta el cambio climático. Pero, este abordaje tiene limitaciones importantes, ya que no plantea un concepto de “estabilidad macroeconómica” que incluya los impactos asociados a los retos que presenta el cambio climático. Dicho de otro modo, **la actual estrategia climática prioriza la estabilidad macroeconómica por sobre otros objetivos** (la mitigación y adaptación al cambio climático, por ejemplo), abriendo la puerta a la expansión de los combustibles fósiles en países del Sur Global con reservas de hidrocarburos para asegurar el repago de servicios de deuda y la estabilidad de la balanza de pagos.

8. Una de las funciones centrales del FMI es la supervisión, la cual consiste en realizar un seguimiento de las políticas económicas y financieras de los países miembros y brindarles asesoramiento. En este proceso, el FMI identifica posibles riesgos y recomienda ajustes de política económica para promover el crecimiento económico y la estabilidad financiera.

9. Las labores de supervisión del FMI abarcan dos aspectos principales: la supervisión bilateral, es decir, la evaluación de las políticas de cada uno de los países miembros, y la supervisión multilateral, esto es, el examen de la situación de la economía mundial.

10. Para el FMI, la estabilidad macroeconómica existe cuando las relaciones económicas están equilibradas, por ejemplo, entre la demanda interna y la producción, la balanza de pagos, los ingresos y gastos fiscales, y el ahorro y la inversión.

11. Según el FMI, la estabilidad financiera se define como la capacidad del sistema financiero para facilitar y mejorar los procesos económicos, gestionar los riesgos y absorber las perturbaciones.

De esta forma, la estrategia climática del FMI deja abierta la posibilidad de aumentar la inversión pública orientada a extraer combustibles fósiles para la exportación, tanto en Argentina (como se verá más adelante en este trabajo) como en [Uganda](#), [Senegal](#), [Surinam](#), [Colombia](#) e [Indonesia](#), entre otros países.

El Fondo de Resiliencia y Sostenibilidad (ver cuadro 1) es un ejemplo de cómo el FMI prioriza aquellas políticas climáticas que se alineen con la estabilidad macroeconómica y financiera, tales como las que reducen el gasto fiscal (recorte de subsidios energéticos o precio al carbono), sin analizar su impacto social y ambiental. Esto sucede donde, además, [no hay mecanismos de rendición de cuenta](#) como en la banca de desarrollo —por ejemplo, el FMI no cuenta con políticas de salvaguardas, ni mecanismos de transparencia— y en la que el staff y el management no deben hacerse responsables de sus decisiones.

Así, por caso, **la institución presenta el precio al carbono, en la forma de un impuesto, como solución a la crisis climática en varios foros internacionales.** Ahora bien, [estudios](#) demuestran que los recursos que tal impuesto podría generar no compensan los impactos del cambio climático. A eso se suman los efectos sociales que esta herramienta puede tener, al ser diseñada por una institución que no prioriza los impactos distributivos en sus análisis y por la presión para que esta [se inscriba en un abanico más amplio de políticas climáticas.](#)

En tanto, el FMI no ha dejado de apoyar los subsidios a la oferta de combustibles fósiles, a través de políticas que los hacen más rentables para las empresas hidrocarburíferas, como sucede en [Mozambique y Mongolia](#), por ejemplo. Según la institución, a nivel mundial, los subsidios a los combustibles fósiles ascendían a [USD 7 billones o el 7,1% del PBI global](#) en 2022, de los cuales el [18% eran explícitos \(incluyendo los apoyos a la extracción\) y el resto](#), implícitos (incluyen aquellos vinculados al consumo). La propuesta del organismo es la quita de estos subsidios para elevar el precio de los combustibles hasta los niveles considerados eficientes. El FMI estima que si se eliminan los subsidios explícitos se reducirían las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) un [5% por debajo](#) de la línea base al año 2030, mientras que el incremento de los precios permitiría [reducir las emisiones un 31%](#). Lo que el FMI no estima es el impacto redistributivo de esta medida y cómo podrían afectarse los niveles de acceso a la energía de los estratos sociales de menor ingreso.

Bajo esta lógica, el cambio climático es una falla de mercado que puede/debe ser corregida mediante un impuesto, bajo la premisa del principio del contaminador pagador.

[En un informe reciente](#), el FMI defiende el [precio al carbono](#) [1], con el argumento de que puede reducir el consumo nacional de combustibles fósiles, permitiendo mayores volúmenes para la exportación¹² y, en consecuencia, un impacto positivo en la balanza de pagos. Nuevamente, no considera los potenciales impactos sociales y ambientales negativos.

Lo que se observa, así, es una contradicción entre la “preocupación climática” del FMI y su modus operandi habitual, que incentiva a los países a reducir el gasto fiscal y aumentar las exportaciones sin analizar las externalidades sociales y ambientales. Esto es lo que sucede, como se verá más adelante en este informe, en Argentina.

12. La lógica detrás de estas medidas es que la extracción hidrocarburífera se destine más a la exportación que al consumo interno, de forma tal que el mercado se acomode según oferta y demanda en función del precio del carbono. Así, si un país es de renta alta va a poder pagar el precio del carbono y consumir combustibles fósiles; mientras que, si es de renta media o baja y tiene los recursos, va a exportarlo.

Cuadro 1: Las condicionalidades climáticas del Fondo de Resiliencia y Sostenibilidad

El Fondo de Resiliencia y Sostenibilidad (RST, por sus siglas en inglés) se creó en 2022 con el objetivo de recanalizar Derechos Especiales de Giro (DEG)¹³ no utilizados, a través de programas de financiamiento a largo plazo con condicionalidades climáticas.

La existencia, por primera vez, de un programa de financiamiento a largo plazo y más concesional es, a priori, una buena noticia para América Latina. ¿El problema? El FMI lo está usando para imponer a los países su enfoque climático. De acuerdo con la Operational Guidance Note publicada en noviembre de 2023, el FMI otorgará más financiamiento concesional¹⁴ a aquellos países que implementen políticas como liberar las tarifas energéticas, reducir los subsidios, crear mercados privados de agua o imponer un precio al carbono, entre otras.

Un requisito para acceder a este programa es que exista uno “tradicional” de los tramos superiores de crédito con la institución, esto es, un plan macroeconómico ortodoxo que tenga a la estabilidad a ese nivel como objetivo de corto plazo sin abordar los impactos socioambientales a largo plazo. Así, se dan contradicciones como la que sucede en Senegal, en donde hay un programa bajo el RST entre cuyos objetivos se incluye la mitigación climática a través del ajuste de tarifas eléctricas, mientras que el programa concurrente “tradicional” plantea un aumento de las exportaciones hidrocarburíferas por 7% del producto bruto interno (PBI) en 2025 para alcanzar la estabilidad macroeconómica.

En el marco de la reforzada colaboración con el FMI, el Banco Mundial está a cargo de las herramientas analíticas climáticas y diseña la política climática en el RST.

13. El FMI define los Derechos Especiales de Giro (DEG) como un activo de reserva internacional cuyo valor se basa en una cesta de cinco monedas: el dólar estadounidense, el euro, el renminbi chino, el yen japonés y la libra esterlina. Fueron creados por el FMI para complementar las reservas de los países miembros. No son una moneda y no pueden utilizarse directamente para comprar nada. Pero, al ser un medio de cambio, proporcionan liquidez a un país y pueden ser intercambiados por monedas de libre uso. Por ejemplo, si un país carece de recursos exteriores para importar mercancías, los DEG pueden cambiarse por divisas fuertes, como dólares, libras o euros. También pueden usarse como forma de pago a otros titulares de DEG (por ejemplo, para pagar servicios de deuda).

14. Los préstamos concesionales tienen condiciones más generosas que los no concesionales. Por lo general, incluyen tipos de interés inferiores a los del mercado o períodos de gracia en los que el beneficiario del préstamo no está obligado a reembolsar la deuda.

CASO DE ESTUDIO: ARGENTINA

El cambio climático en Argentina

El aporte de Argentina al cambio climático la ubica en el puesto 25 a nivel global, con el **0,8% de las emisiones mundiales** de GEI, según el Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) A su vez, su contribución per cápita es de **8,89 toneladas de carbono equivalente (tCO₂eq)** por persona por año, lo que coloca al país por encima de la media global de 6,71 tCO₂eq: su nivel es similar al de la Unión Europea. Los sectores energéticos y del agronegocio son los principales emisores, con un 45% del total cada uno.

Desde la entrada en vigor del Acuerdo de París en 2016, en Argentina, las emisiones de GEI aumentaron un 3,3%, consigna su **Inventario Nacional** para el año 2020. Esto implicaría que, para cumplir con **las metas a las que se comprometió, el país debería reducir sus emisiones en términos absolutos en un 7% a 2030.**

Sin embargo, de acuerdo con el FMI, **las políticas sectoriales en el país no están alineadas con este objetivo [5].** Es más, la brecha entre la reducción de emisiones y la contribución nacional en el sendero actual es la tercera más alta en el G20, luego de Brasil y Rusia.

Mientras tanto, los impactos del cambio climático se hacen cada vez más evidentes en la economía argentina. La profundización de la sequía es un ejemplo de ello: durante la campaña 2022/2023, **la producción agrícola cayó un 40%** por este motivo, lo que afectó en igual medida a las exportaciones. Esto derivó en una reducción en un **65% de la recaudación** de los derechos de exportación en 2023 respecto del año anterior.

Argentina y la deuda

Argentina tiene un stock de deuda estimada en 2023 de **USD 403.836 millones**, que equivale al **88,4% de su PBI**. A su vez, el ratio entre el **servicio de la deuda y los ingresos anuales** de exportación es de 28,8%, lo que indica que el servicio de la deuda externa es tan elevado que las exportaciones no pueden, en la actualidad, generar suficientes divisas para reembolsar los intereses y el capital adeudado.

Desde la última dictadura cívico-militar (1976-1983), la deuda pública en Argentina experimentó un crecimiento continuo. A pesar de las diferencias ideológicas de las gestiones de gobierno que se sucedieron desde entonces, su principal propósito no ha estado vinculado a inversiones productivas, sociales o ambientales, sino, más bien, a la financiación de la **salida de capitales**, es decir, la salida neta de divisas ya sea para el pago de intereses en el exterior o para su atesoramiento fuera del sistema financiero de Argentina.

Debido a su condición como país de **ingresos medios**, Argentina generalmente no es incluida en las iniciativas destinadas a abordar el problema del sobreendeudamiento. En este contexto, para cumplir con los pagos de la deuda, la tendencia ha sido profundizar la dependencia en la exportación de materias primas.

Un nuevo “match” entre Argentina y el FMI

Argentina suscribió un Acuerdo Stand-By¹⁵ con el FMI en junio de 2018, y a su respectiva **adenda** de octubre del mismo año. El monto, según esta última instancia, fue de aproximadamente USD 57.000 millones (40.714 millones de DEG) o el 1.277% de la cuota de Argentina en el FMI. Finalmente, los desembolsos fueron por **USD 44.210 millones (31.913 millones de DEG)**, al 16 de julio de 2019.

La mayor parte de los fondos se utilizaron para hacer frente a compromisos de **deuda de corto plazo**. Según **un informe de la Auditoría General de la Nación (AGN)**, “el 70,85% del total de los pagos realizados con uso de los fondos del Acuerdo Stand-By, en concepto de servicios de títulos públicos correspondieron a emisiones de deuda del período 2016-2019 donde se destacan los montos correspondientes a vencimientos de deuda emitida en los años 2017 y 2018”.

El préstamo representó el 8,8% del **stock de deuda directa** de la administración central en 2018 y el 14% en 2019. **Relativo al PBI**, representó el 6% en 2018 y el 10% en 2019. En 2019, llegó a equivaler más del **90% de las reservas internacionales y casi el 68% de las exportaciones**.

Este monto está por encima de los **límites normales** de préstamo del FMI,¹⁶ pero puede enmarcarse en su política de acceso excepcional, la cual requiere de un análisis en profundidad por parte de su Directorio Ejecutivo. Del lado de Argentina, el préstamo **no fue autorizado ni suscripto por la autoridad competente en la materia**: lo firmó el entonces Ministro de Hacienda, Nicolás Dujovne, cuando dichas funciones correspondían al Ministro de Finanzas. “Este cruce de atribuciones determinó una serie de vacíos procedimentales y funcionales que (...) contribuyeron a contraer, sin evaluaciones técnicas oportunas un endeudamiento que dado su monto y estructura (en particular la moneda y el plazo) aumentan el riesgo de insostenibilidad de la deuda”, se lee en el **informe de la AGN**.

Según concluye este mismo documento, el monto del préstamo del FMI **aumenta significativamente la exposición a devaluaciones de la moneda nacional y la necesidad de obtener un alto volumen de moneda extranjera en un período muy corto de tiempo**. Esto resulta en una exigencia de un fuerte aumento del superávit primario, es decir, la diferencia entre los gastos corrientes del Estado y su recaudación impositiva.

En marzo de 2022, debido a las dificultades para afrontar los repagos del préstamo, el gobierno argentino y el FMI sellaron un **Acuerdo de Facilidades Extendidas (AFE)**, con el compromiso de reducir el déficit fiscal y su financiamiento monetario en un sendero a tres años. Los **ejes de la reducción del déficit** son disminuir las transferencias discrecionales a provincias y empresas públicas, recortar los subsidios energéticos, y contener salarios y jubilaciones.

El AFE se extiende durante 30 meses, lo que implica 10 revisiones trimestrales —la última en el segundo semestre de 2024—. Los desembolsos se realizaron de manera trimestral, en función de una **revisión técnica** previa por parte del staff y el Directorio del FMI, donde se establecen metas macroeconómicas. El repago se realizará en 12 cuotas semestrales en un período de 10 años con 4 años y medio de gracia, es decir, entre 2026 y 2034.

15. Los acuerdos Stand-By son el instrumento de préstamo central del FMI. Se trata de servicios de crédito no concesionario, que tienen como **objetivo** la “asistencia de corto a mediano plazo para países con dificultades de balanza de pagos a corto plazo”. Como condiciones, se establece la adopción de “políticas que infunden confianza en que el país podrá superar las dificultades de balanza de pagos en un plazo razonable”.

16. Los límites establecidos por el FMI para el otorgamiento de préstamos es el 145% de la cuota.

A febrero de 2024, Argentina es el mayor deudor del FMI, con el **28,8% del total** de las deudas globales del organismo. Esto implica que 1 de cada 4 dólares que el FMI tiene alocados en préstamos están en el país. En 2023, el repago del capital y los intereses de la deuda implicaron una erogación de **USD 2.618 millones**.¹⁷ Y, según los datos del FMI, en 2024 se deberán abonar **USD 2.883 millones**. La deuda total por **USD 37.217 millones** se cancelaría en 2042.

El FMI incentiva la extracción de hidrocarburos en Argentina: ¿Por qué?

Al revisar los documentos publicados a nivel país por el FMI desde 2016 (Artículo IV) hasta principios de 2024 (séptima revisión del Ampliación del Mecanismo de Financiación), las prioridades quedan en evidencia. El organismo plantea el crecimiento económico basado en exportaciones [2]: al diseñar el acuerdo junto al gobierno argentino, **el FMI consideraba que el repago podía tener lugar porque proyectaba un aumento del 28% de las exportaciones (USD 22.000 millones) entre 2021 y 2027**. Dado que, en la estructura económica del país, **el 70% de las exportaciones**¹⁸ depende directamente de la explotación de bienes naturales, basadas en commodities de bajo valor agregado y altamente dependientes de los precios internacionales, el acuerdo tiene al extractivismo en su centro.

A pesar de que el FMI reconoce que Argentina está dentro de los **25 principales emisores** [3] de GEI a nivel global, sus propuestas vienen de la mano de la profundización en la economía de sectores que considera “estratégicos” [4], como el agronegocio, la minería y los hidrocarburos. Con relación a estos, propone generar incentivos para la atracción de inversiones, y evitar cargas fiscales y regulatorias costosas.

Los documentos del FMI de 2016 en adelante posicionan a la formación de gas y petróleo no convencional Vaca Muerta como parte clave de la solución económica del país, no sólo por la reducción en las importaciones de energía que habilitaría, sino también por el **horizonte exportador** [6] que podría abrir en el corto plazo. En línea con ello, ante la crisis que generó la sequía de 2018 (así como en 2020 y en 2023) que afectó al sector agropecuario, propone como solución un **crecimiento de las exportaciones de la mano de Vaca Muerta** [7].

Ahora bien, centrarse en las exportaciones puede ofrecer mejoras en los **resultados cambiarios**, pero la dependencia de los precios internacionales del gas y el petróleo incrementa el nivel de volatilidad de la actividad económica interna, el empleo, la entrada de divisas y los ingresos fiscales de las provincias productoras. Además, la **internacionalización** de los precios impacta en un alza de las tarifas energéticas y del valor del combustible, a nivel interno.

17. Los pagos al FMI acumularon 794.116 millones de pesos argentinos en 2023.

18. Datos para los primeros 10 meses de 2023.

Cuadro 2: Vaca Muerta

Vaca Muerta es una formación geológica de hidrocarburos no convencionales ubicada en la cuenca neuquina de Argentina. Tiene una superficie de 30.000 kilómetros cuadrados (147 veces la Ciudad Autónoma de Buenos Aires), distribuida entre las provincias de Neuquén, Río Negro, La Pampa y Mendoza.

Según la Agencia de Información de la Energía (EIA, por sus siglas en inglés) de Estados Unidos, es la segunda mayor reserva mundial de gas no convencional y la cuarta de petróleo no convencional.

El 58% del gas que se consume en Argentina y el 50% del petróleo provienen de Vaca Muerta. Las principales empresas allí presentes son YPF, Tecpetrol, Pampa Energía, PAE, Total Energies y Pluspetrol en la extracción de gas; e YPF, Vista Oil, Shell, Petronas, PAE y Chevron en la de petróleo. Al tratarse de recursos no convencionales, extraerlos requiere de la técnica del fracking o fractura hidráulica.

El megaproyecto atraviesa de forma directa siete provincias argentinas, incluyendo la extracción de hidrocarburos y arenas (esto último, para el fracking) e infraestructura asociada, como gasoductos y plantas de exportación.

Ahora bien, el desarrollo de Vaca Muerta implica un amplio abanico de riesgos e impactos socioambientales, tanto por el consumo de los combustibles fósiles como por los impactos del fracking e infraestructura asociada en los territorios y el ambiente. Entre ellos se incluyen: conflictos por la escasez de agua y la calidad hídrica (y el escaso cánon pagado), falta de procesos de consulta con las comunidades originarias, problemas de gestión de residuos y manejo indebido, y actividad sísmica y sismos asociados. Se calcula que se producen seis incidentes ambientales al día en Vaca Muerta.

Según datos publicados por el Centro de Tecnologías Ambientales y Energía de la Universidad del Centro de la Provincia de Buenos Aires, alcanzar los niveles máximos de extracción de hidrocarburos incrementaría las emisiones fugitivas de GEI de Vaca Muerta. En un escenario considerado eficiente, las emisiones totales del país se incrementarían entre un 56% y un 66% (respecto de los datos de 2019) en función del escenario que se analice.

En 2018, en las observaciones finales sobre el cuarto informe periódico de Argentina, el Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (DESC) del Consejo Económico y Social de Naciones Unidas recomendó al Estado reconsiderar la explotación a gran escala de combustibles fósiles no convencionales en la región de Vaca Muerta para garantizar el cumplimiento de los compromisos del Acuerdo de París.

En esta línea, el FMI recomienda a Argentina avanzar en las “vastas reservas de petróleo y gas” [8] de Vaca Muerta que permitirían al país no sólo incrementar las exportaciones sino convertirse en un exportador neto de energía a medio término. Para lograrlo, el organismo remarca la necesidad de infraestructura asociada, con el Gasoducto Presidente Néstor Kirchner [9] ¹⁹ en un rol destacado.

19. El gasoducto fue inaugurado el 9 de julio de 2023. Su Tramo I comienza en la localidad de Tratayén, en Neuquén, y finaliza en la localidad de Salliqueló, en la provincia de Buenos Aires. Atraviesa 573 kilómetros.

Para el FMI, esta obra “mejoraría significativamente la balanza comercial energética exterior de Argentina en los próximos años, aumentando los ingresos por exportaciones, las reservas y la capacidad de reembolso del país” [10]. Todo ello, a su vez, mejoraría el acceso a los mercados internacionales de capitales.

El gasoducto es considerado fundamental en el incremento de la extracción de gas de Vaca Muerta, ya que la infraestructura para la evacuación del gas de la formación es uno de sus principales cuellos de botella. Y para que el gasoducto tenga sentido, es clave a su vez asegurar la extracción de gas, para lo cual se creó el Plan de Promoción de la Producción del Gas Natural Argentino ([Plan Gas.AR](#)).²⁰

Entre 2021 y 2023, se erogaron USD 2.662 millones en su construcción, una inversión que, en el marco de una transición energética global, podrían transformarse en activos varados²¹ en el mediano plazo. El costo del primer tramo²² fue similar a la proyección del que sería el gasto total en el gasoducto, estimado en USD 2.540 millones. Estas erogaciones hubieran permitido cubrir el 92% de las inversiones necesarias para las obras de infraestructura en el interconectado eléctrico de alta y media tensión²³ en un escenario de transición energética a 2030, con un 20% de fuentes renovables, según el [Plan Energético 2030](#) del país.

El tema subsidios tiene un apartado especial en los documentos país del FMI. En ellos, se hace hincapié en la importancia de reducirlos como herramienta fundamental para bajar el déficit fiscal. Se hace referencia, principalmente, a los [subsidios energéticos a la demanda](#) [12] (esto es, los que se destinan a los consumidores) por su elevado nivel en Argentina, país de América Latina con los mayores subsidios y menores precios de la energía. La propuesta del FMI, en este sentido, es no sólo quitar los subsidios a la demanda, sino también incrementar las tarifas, de manera tal que lleguen a cubrir los costos de la generación energética.²⁴

En contraste, se menciona una reducción paulatina de los [subsidios a la oferta](#) [11] (esto es, a quienes producen la energía), sólo en 2018. Ya en 2022, en los documentos del FMI, se remarca la importancia de sostener el Plan Gas.AR para el avance de Vaca Muerta.

20. El [Plan Gas.AR](#) es un programa de estímulo a la producción de gas, vigente hasta 2028, en el marco del cual se realizan Concursos Públicos Nacionales, denominados Rondas, en las que las empresas gasíferas hacen ofertas para cubrir los volúmenes requeridos por la demanda de gas: se seleccionan aquellas ofertas más económicas. Como contrapartida, los productores participantes se comprometen a proveer dichos volúmenes y a cumplir los requisitos de inyección y de contenido local.

21. Los activos varados son recursos que tienen valor, pero que, a largo plazo, no alcanzarán a cumplir con su vida útil total debido a algún tipo de cambio externo, incluidos cambios en la tecnología, los mercados y los hábitos sociales.

22. Aún queda pendiente la licitación de un segundo tramo de [524 kilómetros](#) que unirá Salliqueló, en la provincia de Buenos Aires, con San Jerónimo, en la provincia de Santa Fe.

23. El costo estimado para el transporte eléctrico es de USD 2.875 millones (Secretaría de Energía, 2021:58).

24. Según [los datos del FMI](#), en 2022, las tarifas cubrían el 37% del costo de la electricidad y el 44% del gas.

En el Presupuesto 2023²⁵ de Argentina, los subsidios a la oferta fueron un 70% superiores a los destinados a la demanda. Entre 2016 y ese año, el gobierno gastó más de USD 4.000 millones en subsidios a la oferta,²⁶ que fueron a empresas privadas para la extracción de gas de Vaca Muerta: este monto representa un 9% del Acuerdo Stand-By. En este punto, es importante remarcar que, en Argentina, los **subsidios energéticos** no surgen por un problema con la demanda, sino de la oferta. Si bien las tarifas influyen en su cuantía, en los últimos años, los subsidios han estado asociados a la fluctuación en las cantidades de energía importada y su costo.

Cuadro 3: No tan distintos

El FMI no es la excepción. A pesar de diversos anuncios sobre la descarbonización de sus carteras de proyectos, otras instituciones financieras internacionales también siguen apoyando a los combustibles fósiles a través de sus líneas de ayuda al sector privado. Un ejemplo es la Corporación Financiera Internacional (perteneciente al Grupo del Banco Mundial), que, en 2019, dió un préstamo de USD 135 millones a la refinería de Pan American Energy. Otro es la U.S. International Development Finance Corporation (DFC): también en 2019, otorgó un préstamo por USD 300 millones para perforar 110 pozos en Vaca Muerta a la empresa Vista Oil & Gas.

La sequía como evidencia del cambio climático para el FMI

La palabra sequía es la que, en los documentos del FMI, pone de manifiesto las implicancias del cambio climático en la economía argentina. Más concretamente, por la caída de las exportaciones dada la **disminución en la producción agrícola** [13]. Además de reducir el superávit comercial, esto lleva a una pérdida de divisas con un consecuente **estrés para las finanzas públicas** [14]. Procesos de este tipo tienden a generar una presión hacia la **devaluación** y una **mayor inflación** [15], situaciones que tienden a reducir las oportunidades de crecimiento de la economía e incrementar los niveles de **incertidumbre** [16].

Si bien la aparición de estos shocks climáticos se daba cada 5-10 años [17], el FMI remarca que serán de **mayor frecuencia y severidad** [17]. Sobre la sequía de 2023, destaca que fue la de mayor relevancia de los últimos 60 años [18], con una pérdida de un 20% de la producción de maíz y un 35% de la de soja [18]. El costo para Argentina se estima en USD 20.000 millones [19], por la caída de las exportaciones. A eso habría que sumarle el costo de las importaciones, USD 2,500 millones [20], para compensar los faltantes de producción. En total, las pérdidas se estiman en un 1,5% del PBI [21].

25. Según los datos de Presupuesto Abierto, el presupuesto para los subsidios a la oferta fue de 150.112 millones de pesos argentinos, y de 87.764 millones de pesos argentinos para la demanda (información consultada al 02/01/2024).

26. El dato surge de cálculos propios en base al trabajo de [Fundación Ambiente y Recursos Naturales \(FARN\) \(2023:15\)](#) y [Presupuesto Abierto](#).

¿Qué recomienda el FMI en política climática a Argentina?

En 2022, el FMI destacó la necesidad de redoblar los esfuerzos para empezar a afrontar los retos del cambio climático [22]. En este camino, entre las iniciativas [23] a fomentar incluyó a las leyes de electromovilidad y para la promoción de la inversión en hidrógeno, y la puesta en marcha de un Plan de Desarrollo Productivo Verde, para promover la adaptación ambiental y la eficiencia energética de las empresas.

Estas medidas se mencionan, pero **sin responsabilidad de inversión** por parte del Estado ni compromisos por parte del FMI. A su vez, ninguna revisión del AFE, ni las previas correspondientes a la consulta asociada al Artículo IV,²⁷ consideran expresamente **la situación climática** del país en la capacidad de repago.

Desde 2018, la recomendación del FMI de recortar el **déficit fiscal** [12] ha acotado los fondos que el Estado puede orientar a procesos de transición energética. El FMI incluso reconoce la importancia de avanzar con medidas climáticas con el desafío de un espacio fiscal reducido. En relación con ello, se menciona la necesidad de reducir los costosos subsidios energéticos, así como de **relajar los controles de capital** [24] en el sector de la Energía como estrategia económica alineada con la mitigación del cambio climático.

En concreto, según la **Asociación Civil por la Igualdad y la Justicia (ACIJ)**, el monto del AFE (mediante el cual se reestructuró el Acuerdo Stand-By) “equivale a la mitad del costo estimado de la línea estratégica de transición energética, o el triple de lo calculado para la transición productiva” por parte del ex Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible.²⁸

El FMI reconoce que las políticas de Argentina **no están alineadas** [5] con los objetivos del Acuerdo de París. Y destaca la necesidad de avanzar en la transición hacia una matriz energética más limpia. Sin embargo, las medidas que propone tienden a profundizar un proceso de dependencia de una economía fósil. Por su parte, la expansión de la minería de cobre y litio aparece como parte de un proceso de cambio de matriz energética, pero de cara a una canasta exportadora dependiente de productos primarios, estimando el potencial de **multiplicar las exportaciones mineras por cinco a 2030** [25].

El FMI basa sus **recomendaciones** [26] sobre política climática en los documentos del Banco Mundial y el Climate Public Investment Management Assessment (C-PIMA).²⁹ Este último tiene fecha de enero de 2022, **pero no cuenta con estado público**.

27. De acuerdo con el Artículo IV de su Convenio Constitutivo, el FMI mantiene conversaciones bilaterales con sus países miembros, generalmente de forma anual. Un equipo de funcionarios del organismo visita el país, recopila información económica y financiera, y discute con las autoridades su evolución y políticas económicas. Al regresar a la sede del FMI, los funcionarios preparan un informe que sirve como base para el análisis del Directorio Ejecutivo.

28. El monto estimado en el [Plan Nacional de Adaptación y Mitigación al Cambio Climático](#) de Argentina para la transición energética es de USD 86.808,65 millones. Para la transición productiva, es de USD 15.238,97 millones.

29. La [Evaluación de la Gestión de la Inversión Pública](#) (PIMA, por sus siglas en inglés) del FMI es un marco integral para evaluar la gobernanza de la infraestructura en los países. Esta evalúa los procedimientos, herramientas, procesos de toma de decisiones y monitoreo utilizados por los gobiernos para proporcionar activos y servicios de infraestructura al público; ayudan a identificar prioridades de reforma; y diseñan pasos prácticos para su implementación. El [Climate-PIMA \[C-PIMA\]](#) añade una dimensión de respuesta climática al marco PIMA y evalúa la capacidad de los países para gestionar la infraestructura relacionada con el clima. Asimismo, ayuda a los gobiernos a identificar posibles mejoras en las instituciones y procesos de inversión pública para construir una infraestructura baja en carbono y resiliente al clima.

En su *Country Climate and Development Report*, el Banco Mundial alienta la explotación en Vaca Muerta. Pero, si bien considera que el megaproyecto presenta una oportunidad para el balance comercial, reconoce que los beneficios serán menores a los esperados debido a los subsidios que se necesitan y los posibles impactos negativos a largo plazo en la balanza comercial, debido a la transición a nivel internacional. El sector privado siempre tiene beneficios en los distintos escenarios que el informe explora, pero este no es el caso para el sector público, dados los riesgos en el balance comercial y en la recaudación fiscal (53% y 77% de los resultados de los escenarios son negativos).

El informe va más allá, e incluso menciona impactos ecológicos como el alto uso de agua y la contaminación. En cuanto a cuestiones climáticas, destaca que, para mantener el calentamiento global por debajo de 2°C, la extracción de hidrocarburos no convencionales de Argentina debería disminuir hasta el 40% tomando como línea base 2018, y que entre el 19% y el 27% de las reservas de gas seguirán siendo incombustibles, con lo cual se generarían activos varados.

Palabras finales

En los papeles, la política climática de Argentina responde a las demandas burocráticas del Acuerdo de París. El país participa en las negociaciones internacionales, actualizó su contribución nacional, trabaja en sus inventarios de GEI, desarrolló su Plan de Mitigación y Adaptación, y publicó su Estrategia de Largo Plazo. Es en la letra chica y en la bajada de esas políticas de narrativas a acciones concretas donde los caminos no conectan: la política climática argentina no se alinea con el objetivo del Acuerdo de París, ni el de 1,5°C ni el de 2°C. Por el contrario, las decisiones que se vienen tomando —con el foco puesto casi exclusivamente en profundizar el modelo extractivo— sólo contribuyen a un planeta más y más caliente.

Lo mismo puede decirse sobre el FMI. De hecho, cabe preguntarse: ¿De qué sirve una estrategia climática que no menciona 1,5°C como horizonte y límite? ¿Se debe apuntar a la estabilidad macroeconómica y financiera sin garantizar la sostenibilidad socioambiental? ¿Es, acaso, posible hacerlo en el contexto actual?

Los altos costos y condicionalidades del financiamiento internacional, así como las restricciones externas, son barreras que alejan a Argentina de la posibilidad de cumplir con sus compromisos y obligaciones internacionales a nivel climático. Priorizar el repago de los servicios de deuda, como sucede bajo el acuerdo actual con el FMI, implica postergar los objetivos de largo plazo y la oportunidad de diseñar programas económicos y sociales que garanticen la justicia climática.

En este sentido, las medidas y condicionalidades que el FMI exige a Argentina no son conducentes a una reducción de la huella de carbono. Por el contrario, estas fomentan políticas orientadas a un crecimiento económico basado en exportaciones y concentrado en proyectos que contribuyen fuertemente al cambio climático, como es el caso de Vaca Muerta. Esto, lejos de la narrativa climática que el organismo expone, conlleva una profundización de la extracción de hidrocarburos para el desarrollo, un modelo cuyos principales beneficiarios son las empresas del sector, con **una forma de operar que incluye el constante giro de divisas al exterior**.

Propuestas que no integren los riesgos a la estabilidad macroeconómica de la dependencia de la balanza exportadora de los combustibles fósiles, en el marco de una transición energética global, o que ponen el énfasis en reducir subsidios sin contabilizar su impacto en el acceso a la

energía de las poblaciones vulnerables, no son consistentes con acciones encaminadas hacia la justicia climática —asociada, entre otras cosas, a una distribución equitativa de los ingresos y del acceso a la energía—.

Las políticas diseñadas para hacer frente al cambio climático deben tener a este concepto como eje central. De forma contraria, si se trata de acotar emisiones reduciendo el consumo de los más vulnerables o de insertar mecanismos de mercado para lograrlo, por ejemplo, conlleva impactos distributivos negativos. El FMI ya ha hecho esto en países como **Pakistán**, **Egipto** y **Ecuador** (principales deudores del organismo, tras Argentina) con escasos (por no decir nulos) efectos positivos.

Es menester que las instituciones financieras internacionales, y en particular el FMI, alineen sus políticas climáticas y sus políticas de préstamos, asumiendo la responsabilidad de las consecuencias que las condicionalidades tienen en las matrices productivas de los países deudores, todos ellos en el Sur Global, y en los procesos de justicia climática. Esto implica, entre otras cosas, transparentar y democratizar sus procesos.

Garantizar que sus políticas y recomendaciones respondan a criterios científicos y no sólo a las necesidades coyunturales de los mayores acreedores es clave para empezar a encontrar respuestas a las varias crisis de desarrollo. El FMI sólo podrá apoyar transiciones justas si modifica su foco único en la estabilidad macroeconómica y deja de ignorar los impactos en el largo plazo de sus intervenciones en el corto.

Fuentes consultadas y citadas

- FMI, 2016. Argentina: 2016 Article IV Consultation-Press Release; Staff Report; and Statement by the Executive Director for Argentina
- FMI, 2017. Argentina: 2017 Article IV Consultation-Press Release; Staff Report; and Statement by the Executive Director for Argentina
- FMI, 2018a. Argentina: Request for Stand-By Arrangement-Press Release and Staff Report
- FMI, 2018b. Argentina: First Review under the Stand-By Arrangement; Inflation Consultation; Financing Assurances Review; and Request for Rephasing, Augmentation, Waivers of Nonobservance and Applicability of Performance Criteria, and Modification of Performance Criteria-Press Release; Staff Report; and Staff Supplement
- FMI, 2018c. Argentina: Second Review under the Stand-By Arrangement; Financing Assurances Review; and Request for Modification of Performance Criterion-Press Release; and Staff Report
- FMI, 2019a. Argentina: Third Review under the Stand-By Arrangement, Request for Waivers of Applicability of Performance Criteria, Financing Assurances Review, and Request for Modification of Performance Criteria-Press Release and Staff Report
- FMI, 2019b. Argentina: Fourth Review under the Stand-By Arrangement, Request for Waivers of Applicability and Modification of Performance Criteria, and Financing Assurances Review-Press Release; Staff Report; and Staff Supplement
- FMI, 2020. Argentina: Technical Assistance Report-Staff Technical Note on Public Debt Sustainability
- FMI, 2022a. Argentina: Staff Report for 2022 Article IV Consultation and request for an Extended Arrangement under the Extended Fund-Facility-Press Release
- FMI, 2022b. Argentina: First Review Under the Extended Arrangement Under the Extended

- Fund Facility, Request for Modification of Performance Criteria, and Financing Assurances Review-Press Release; Staff Report
- FMI, 2022c. Argentina: Second Review Under the Extended Arrangement Under the Extended Fund Facility, Requests for Waivers of Applicability and Nonobservance of Performance Criteria, Modification of Performance Criteria, and Financing Assurances Review-Press Release; Staff Report; and Statement by the Executive Director for Argentina
 - FMI, 2022d. Argentina: Third Review Under the Extended Arrangement Under the Extended Fund Facility, Request for Waivers of Nonobservance of Performance Criteria, and Financing Assurances Review-Press Release; Staff Report; Staff Supplement; and Statement by the Executive Director for Argentina
 - FMI, 2023a. Argentina: Fourth Review Under the Extended Arrangement Under the Extended Fund Facility, Requests for Modification of Performance Criteria, Waiver for Nonobservance of Performance Criteria, and Financing Assurances Review-Press Release; Staff Report; and Statement by the Executive Director for Argentina
 - FMI, 2023b. Argentina: Fifth and Sixth Reviews Under the Extended Arrangement Under the Extended Fund Facility, Request for Rephrasing of Access, Waivers of Nonobservance of Performance Criteria, Modification of Performance Criteria and Financing Assurances Review-Press Release; Staff Report; and Statement by the Executive Director for Argentina
 - FMI, 2023c. Climate Crossroads: Fiscal Policies in a Warming World
 - FMI, 2023d. Argentina: Seventh Review under the Extended Arrangement under the Extended Fund Facility, Requests for Rephrasing of Access, Extension of the Arrangement, Waivers of Nonobservance of Performance Criteria, Modification of Performance Criteria, and Financing Assurances Review-Press Release; Staff Report; and Statement by the Executive Director for Argentina
 - Secretaría de Energía, 2021. Resolución SE 1036/2021 “Lineamientos para un Plan de Transición Energética al 2030”. Anexo I

Anexo 1: Textuales del FMI

A continuación, un listado de las citas textuales de los documentos del FMI. Esta es una revisión a modo de ejemplo. En la sección “Fuentes consultadas y citadas” quedan disponibles la totalidad de los documentos para una revisión exhaustiva.

➔ (1) “Carbon pricing provides incentives to switch to lower carbon sources of energy, freeing up hydrocarbons for export markets, which can improve health and generate fiscal revenue” (FMI, 2023c:12)

➔ (2) “During 2019 there will also be a rotation of demand out of domestic consumption and investment and toward an export-led recovery” (FMI, 2018:73)

“Staff assumes efforts are made to encourage exports and incentivize FDI, including in Argentina’s vast shale oil and gas reserves of Vaca Muerta” (FMI, 2020:12)

“Policies are needed to moderate domestic demand (in the near term), support a buildup of reserves and set the basis for stronger and more export-oriented growth” (FMI, 2022b:67)

“Furthermore, continued efforts are needed to boost Argentina’s net export capacity” (FMI, 2023a:27)

“Initial steps have been undertaken to boost investment and exports in the strategic energy and mining sectors (...) Regarding the energy sector, alignment of retail fuel prices with international prices, the proposal to eliminate the domestic oil price ceiling, together with market-based pricing of electricity and natural gas utilities, will support investment in the shale oil and gas reserves, subsequently boosting energy exports” (FMI, 2023d:26)

➔ (3) “However, further efforts will be required as Argentina is among the top 25 greenhouse gas emitting countries in the world” (FMI, 2022a:30)

➔ (4) “Incentives for strategic sectors. Legislation and regulations are being advanced—in close consultation with various stakeholders—to encourage investment and exports on a number of key strategic sectors, including hydrocarbons, mining, agro-industry, automotive, and knowledge economy” (FMI, 2022a:119).

“Given Argentina’s vast and untapped energy and mining resources, as well as its agricultural potential, positive opportunities also arise from rising commodity prices and geopolitical reconfigurations” (FMI, 2022b:12)

“We are strongly committed to boost Argentina’s net export potential, which is essential to strengthen resilience and lay the foundations for more sustainable and inclusive growth. In this regard, we have redoubled our efforts to advance legislation and regulations that will boost investment and net exports in strategic sectors. Discussions with relevant stakeholders, including international investors to secure financing, have intensified to increase investment in the hydrocarbon, mining, agro-industry, automotive, hydrogen and biotechnology industries” (FMI, 2022c:6)

“Enhancing regulatory frameworks of strategic sectors, including energy, mining, and the knowledge economy, will be needed to boost investment and Argentina’s export potential” (FMI, 2023a:27)

➔ (5) Image 1: Impacts of Current Policies, Relative to No Climate Policies, on Carbon Dioxide Levels in 2030

country	CO2 reductions										Emissions reductions			Sectoral policies achieve binding NDCs?	Implied gap between economywide reductions and NDCs/CPF	Paris aligned?	
	Existing carbon pricing	Higher expected prices by 2030	Renewables pledges	Coal phaseout	Carbon per kilometer emission targets	Electric vehicle targets	Building targets	Industry	Other policies or unspecified	Nationally determined contribution	ICPF	Sectoral policies					
Argentina	-0.54344187	0	0	0	0	0	0	0	-18.9777	-0.54344	-19.5211887	-28.8787	15	No	28	No	-2
Australia	0	0	-26.3014	0	0	-1.37264	0	0	0	-27.674	-22.2243596	-22.4024	18	Yes	0	Yes	-2
Brazil	0	0	0	0	0	-1.84896	0	0	-30.1687	-1.84896	-32.0068061	-13.6079	17	No	30	No	-2
Canada	-17.1053396	-19.8118	-6.11409	-1.64906	-1.34933	-1.57749	-0.85508	0	0	-48.4622	-41.289965	-23.4535	16	Yes	0	Yes	-2
China	-1.21754041	-1.48174	0	0	-0.08744	-0.48848	-0.058	0	0	-3.33319	-1.06876005	-24.0534	15	Yes	21	No	-2
France	-4.73848491	-2.85785	-11.252	-0.19771	-0.06967	-6.3039	-11.1643	-5.24249	0	-41.8265	-38.7447508	-11.2783	14	Yes	0	Yes	-2
Germany	-11.2989516	-5.05596	-10.5045	-5.62154	-0.00691	-3.78083	-10.1647	-6.28101	0	-52.7144	-36.0264349	-14.6615	13	Yes	0	Yes	-2
India	0	0	-8.19821	0	0	-0.45239	-0.19678	0	0	-8.84739	0	-19.4285	12	No	11	No	-2
Indonesia	0	0	-4.85458	-1.92847	0	0	-0.34952	0	-1.10905	-7.13058	-8.23963294	-34.0833	11	No	27	No	-2
Italy	-2.23054385	-2.05316	-1.07928	-3.61191	-7.5216	-8.17937	-5.29532	0	0	-29.9712	-20.4991246	-11.0592	10	Yes	0	Yes	-2
Japan	-0.33011666	0	-2.72645	-1.88641	-7.7E-06	-2.85738	-6.6675	-8.01801	2.92157	-22.4889	-26.4074541	-18.4284	9	No	3	No	-2
Korea, Rep. of	-3.27493566	0	-3.41527	0	0	0	-0.45179	0	-18.8258	-7.142	-25.967816	-13.9213	8	No	19	No	-2
Mexico	-0.32775688	0	-14.3811	0	0	0	0	0	-22.275	-14.7087	-36.9836733	-22.7755	7	No	22	No	-2
Russia	0	0	0	0	-2.24145	0	0	0	0	-2.24145	0	-34.7643	6	No	33	No	-2
Saudi Arabia	0	0	27.3839	0	0	0	0	0	0	27.3839	4.00098238	-27.5124	5	Yes	0	No	-2
South Africa	-6.56258966	0	-10.7387	0	0	-0.18862	-0.42659	0	-13.2647	-18.2265	-31.4912012	-36.4833	4	No	18	No	-2

Fuente: FMI, 2023c

➔ (6) “Investments in energy production and transportation (in the untapped shale oil and gas reserves of Vaca Muerta) have the potential of turning Argentina into a net energy exporter over the near to medium term” (FMI, 2022a:43)

“Boost investment in energy production and transport in vast shale oil and gas reserves” (FMI, 2022a:104)

“(…) construction of the second phase to connect shale and oil fields (Vaca Muerta) with other large urban areas is a priority. These investments together with efforts to boost crude oil production and transportation could help turn Argentina from a net energy importer to a large energy exporter” (FMI, 2023b:25)

➔ (7) “The net negative impact on exports is expected to be small since the measure will likely be offset by an increase in the productive capacity from last year’s strong investment in export industries, a rebound of agricultural exports after the drought, and an expected increase in energy exports as production in the Vaca Muerta basin picks up” (FMI 2018b:13).

➔ (8) “Staff assumes efforts are made to encourage exports and incentivize FDI, including in Argentina’s vast shale oil and gas reserves of Vaca Muerta” (FMI, 2020:12)

“Efforts are needed to facilitate the construction of the natural gas pipeline project connecting the vast shale oil and gas reserves of ‘Vaca Muerta’ with the large urban areas, including to reduce reliance on more expensive energy imports” (FMI, 2022b:21)

“Opportunities could arise in the medium term from new global trade and commodity price developments, given Argentina’s vast shale oil and gas reserves, as well as its agricultural and mining potential” (FMI 2022b:64).

“The construction of the Nestor Kirchner gas pipeline —connecting the vast shale oil and gas reserves of ‘Vaca Muerta’ with large urban areas— remains the cornerstone of the authorities’ strategy to boost domestic energy production and reduce costly energy imports starting in mid-2023” (FMI, 2022c:22)

“Once completed, the pipeline will connect the vast shale oil and gas reserves of ‘Vaca Muerta’ with large urban areas (…)” (FMI,2022d:21)

“Construction of gas pipelines, connecting the vast shale oil and gas reserves of ‘Vaca Muerta’ with large urban areas, has the potential to reshape Argentina’s external position, by reducing costly energy imports and boosting crude oil and gas exports to neighbouring countries over the medium term” (FMI, 2023a:21)

➔ (9) “Efforts are needed to facilitate the construction of the natural gas pipeline project connecting the vast shale oil and gas reserves of ‘Vaca Muerta’ with the large urban areas, including to reduce reliance on more expensive energy imports” (FMI, 2022b:21)

“The construction of the Nestor Kirchner gas pipeline —connecting the vast shale oil and gas reserves of ‘Vaca Muerta’ with large urban areas— remains the cornerstone of the authorities’ strategy to boost domestic energy production and reduce costly energy imports starting in mid-2023” (FMI, 2022c:22)

“Protecting critical infrastructure projects, namely the gas pipelines” (FMI, 2022d:13)

➔ (10) “Importantly, completion of the gas pipelines would significantly improve Argentina’s external energy trade balance in the coming years, boosting export receipts, reserves, and the country’s repayment capacity” (FMI, 2023a:25)

➔ (11) “The first phase of the pipeline is expected to be completed by end-June 2023, supporting an increase in the daily supply of domestically-produced gas of 11 million cubic meters. This will be complemented by a new ‘Plan Gas’ to encourage domestic gas production and arrangements with Bolivia and Brazil to secure energy supplies at favorable rates during winter” (FMI, 2022c:18)

“This will be complemented by a new ‘Plan Gas’ to encourage domestic gas production and arrangements with Bolivia and Brazil to secure energy supplies at favorable rates during winter” (FMI, 2022d:21)

➔ (12) “Eliminating untargeted energy subsidies. The current system of regressive energy subsidies should be replaced with measures to protect the poor. (...) Staff estimates suggest that, if successful, bringing both electricity and natural gas tariffs to cost recovery while maintaining a social tariff would reduce spending by about 1 percent of GDP” (FMI, 2016:31)

“A subsidized tariff to protect the poor from the planned elimination of subsidies (the tarifa social introduced last year by the authorities, which reduces the cost of gas, water, electricity and transportation for the most vulnerable segments of the Argentine population)” (FMI, 2017:20)

“(...) eliminating inefficient electricity and fossil fuel subsidies (...)” (FMI, 2018a:11)

“(...) and planned changes in the natural gas industry (following the introduction of auctions between gas producers and distributors), together with planned increases in tariffs, should reduce subsidies” (FMI, 2019a:12)

“Staff recommended contingency revenue measures in case of additional revenue shortfalls. (...) These could include (i) deeper reductions in economic subsidies (...)” (FMI, 2019a:14)

“At the same time, reductions in energy subsidies and discretionary transfers to provinces and state-owned enterprises will be necessary to make room for higher social and infrastructure spending” (FMI, 2022a: 20)

“Fiscal consolidation needs to be underpinned by (...) reduce energy subsidies (...)” (FMI, 2022b:25)

“Policies underpinning the fiscal adjustment in 2023 include: (i) reductions in subsidies (0.5 percent of GDP), largely in the energy sector (...)” (FMI, 2022c:17)

“ (...) a reduction in subsidies (0.6 percent of GDP), mostly from the energy sector (...) but also in the water and transport sectors (...)” (FMI, 2022d:15)

“(...) these efforts are projected to reduce energy subsidies by around 0.5 percent of GDP and, by staff estimates, raise cost recovery levels from around 30 percent in September 2022 to about 60 percent by end-2023” (FMI, 2022d:16)

“Energy subsidies are expected to decline to 1.5 percent of GDP in 2023, from 1.9 percent in 2022, while average cost recovery is estimated to improve, reflecting a combination of lower production costs and higher real tariffs (...)” (FMI, 2023a:15)

“Average wholesale natural gas prices (where historical data are scant) are projected to change by an average of [-3-6] percent in real terms, with subsidized commercial and high-income residential users observing a 40-55 percent increase, offsetting a 20-25 percent real decline

for other subsidized users. Yet, average real tariffs and cost recovery remain low by historical standards” (FMI, 2023a:30)

“Once complete, the pipeline is projected to reduce energy imports, supporting the planned reduction in fiscal subsidies” (FMI, 2023a:31)

“(…) the authorities will announce their decision (prior action) to adjust electricity prices (…) for low-and other middle-income residential users as well as smaller commercial users (in line with the established legislation and agreed cost recover objectives). Meanwhile, electricity prices for high-income residential users will continue to evolve with production costs, and larger commercial users will reach full cost recovery by end-2023. Staff and the authorities also discussed the need to better align natural gas prices to changes in production costs (…)” (FMI, 2023b:23)

“(…) sharper spending cuts to moderate domestic demand (including accelerated energy subsidy reductions) (…)” (FMI, 2023b:25)

➔ (13) “A domestic drought is expected to significantly erode agricultural export revenue” (FMI, 2018a:13)

“A surge in imports in the first quarter together with sharp declines in agriculture production and primary exports (driven by the drought) led to a widening of the trade balance” (FMI, 2018b:12)

“(…) on account of a sharp reductions in exports (due to the drought) (…)” (FMI, 2023d:64)

➔ (14) “Moreover, intensification of the drought would hurt agricultural exports and foreign currency inflows, all of which would jeopardize key program objectives” (FMI, 2022d:14)

“The historic drought resulted in significant losses to agricultural production, fiscal revenues, and export receipts, stressing already weak public finances and complicating Argentina’s balance of payments situation” (FMI, 2023b:32)

➔ (15) “Decline in exports, from drought-induced lower agricultural output, would reduce trade surplus, in turn leading to FX outflows and currency devaluation pressures” (FMI, 2022a:104)

“Intensification of the ongoing drought could reduce agricultural exports and foreign currency inflows, stoking inflation, and jeopardizing program objectives” (FMI, 2022d:5)

➔ (16) “Argentina is subject to frequent volatility in its terms of trade resulting from climate shocks that impact agricultural production and exports. These have become increasingly frequent and more severe, as experienced during the severe drought of 2018” (FMI, 2022a:104)

“The evolution of the severe drought introduces a high level of uncertainty to these projections” (FMI, 2023a:55)

➔ (17) “Argentina has historically been subject to drought events every 5-10 years, but recent global trends suggest a potential acceleration in the frequency and severity of such events” (FMI, 2023b:36)

➔ (18) “(…) risks are skewed to the downside, as latest estimates suggest this drought could be the worst in 60 years. In that event, corn and soy production could be down by an additional 20 and 35 percent, respectively” (FMI, 2023a:29)

➔ (19) “The latest harvest estimates by experts (including Bolsa de Cereales de Buenos Aires and USDA) suggest export losses of about US\$20 billion relative to the 2022 harvest (compared to US\$6 billion at the time of the fourth review)” (FMI, 2023b:36)

➔ (20) “Reduced agricultural production also generated additional BOP pressures, including through increased imports of the agriculture-based manufacturing sector to compensate for lower domestic production (about US\$2.5 billion)” (FMI, 2023b:36)

➔ (21) “[...] with an estimated transitory impact from the drought at about 1.5 percent of GDP” (FMI, 2023d:64)

➔ (22) “Reforms will need to take into account Argentina-specific factors and challenges arising from climate change” (FMI, 2022a:29)

“Further efforts are needed to start addressing the challenges from climate change” (FMI, 2022a:30)

➔ (23) “Ongoing initiatives include (i) preparation of a new Electro-Mobility Law to incentivize the production and use of renewable energy-powered vehicles; (ii) establishment of a new regulatory framework to support investment in the hydrogen sector; and (iii) implementation of a Green Productive Development Plan to promote environmental adaptation and energy efficiency by firms” (FMI, 2022a:30)

➔ (24) “Efforts to reduce costly energy subsidies and to transition towards a cleaner energy matrix must be sustained and revamped” (FMI, 2022a:30)

“These should be accompanied by further corrections in relative prices and a gradual conditions-based easing of capital flow management measures as imbalances are addressed and reserve coverage improves” (FMI, 2023b:11)

➔ (25) “Beyond energy, foreign and domestic investment currently in train in the lithium and copper sectors could potentially permit a five-fold increase in mining exports over the next decade” (FMI, 2023b:25)

➔ (26) “Future policy commitments under the program will be developed in this area drawing on recommendations from the ongoing World Bank’s Climate Change and Development Report (CCDR) and the recently finalized PIMA, which included a climate module” (FMI, 2022a:30)

“Over time, savings generated from the new gas pipelines could support fiscal consolidation and the transition to a more efficient, sustainable, and low carbon energy sector, taking into consideration the recommendations of the World Bank’s Country Climate and Development Report (CCDR). In this sense, the gas pipelines provide an important foundation for the development of a broader strategy, which includes scaling up investment in renewables, reducing energy subsidies, and improving energy efficiency” (FMI, 2023a:31)

➔ (27) “The potential export of LNG also provides significant upside, though this would also require major infrastructure investment to construct liquefaction terminals” (FMI, 2023d:42)



periodistasporplaneta.com

RECOURSE

Making finance accountable to people and planet